

¿Por qué la Iglesia pide dinero?

Es.Aleteia.org

Philip Kosloski - publicado el 02/08/21

Las finanzas de la Iglesia fueron diseñadas originalmente para el apoyo básico del clero y para el beneficio de los pobres

La relación de la Iglesia católica con el dinero ha sido un tema complicado durante muchos siglos. Los abusos y escándalos financieros han plagado a la Iglesia en los tiempos modernos, pero también en la Europa medieval y durante otras épocas de la historia de la Iglesia. Todo esto trae a colación la pregunta básica: «¿Por qué la Iglesia pide dinero?».

Dinero durante el ministerio de Jesús

La necesidad de dinero para financiar los gastos básicos fue parte del ministerio de Jesús con sus 12 apóstoles.

Dice la Enciclopedia Católica: “Se nos dice que Cristo y Sus Apóstoles tenían una bolsa común para sufragar sus gastos. Que esta información nos llegue solo de manera accidental, a través de la narración de un evento que no tiene relación directa con él, muestra que el evangelista presume que el lector da por sentado que había una bolsa común para los gastos de Cristo y sus discípulos».

Esto se refiere al siguiente pasaje del Evangelio de Juan.

«Como Judas tenía la bolsa, algunos pensaban que Jesús quería decirle: «Compra lo que nos hace falta para la fiesta», o que diera algo a los pobres»

Juan 13,29

Este único pasaje destaca los dos propósitos principales del dinero que posee la Iglesia:

Para las necesidades humanas básicas del clero («Compra lo que necesitamos para la fiesta»)

Para el apoyo de los pobres («Dar algo a los pobres»)

Manejo del dinero por parte de los apóstoles

Después de la Ascensión de Jesús, los apóstoles continuaron con este tratamiento del dinero.

Muchos de los primeros cristianos incluso vendían sus casas para poder dar el dinero a los apóstoles.

Sin embargo, no era tanto para ellos como para la comunidad. «No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad»

Hechos 4, 34-35

Al mismo tiempo, san Pablo recordó a los primeros cristianos que **el clero necesita un sustento humano básico.**

«He aquí mi defensa contra mis acusadores. 4.¿Por ventura no tenemos derecho a comer y beber?»

1 Corintios 9, 3-4

Sin embargo, San Pablo también reitera en sus escritos cómo debemos ser generosos con nuestro dinero, apoyando a la viuda y al huérfano.

Del Imperio Romano hasta hoy

El tema de la Iglesia manejando el dinero se volvió más complejo a medida que la Iglesia fue aceptada en el Imperio Romano. Esto llevó a muchas tentaciones para los funcionarios de la Iglesia, y los santos a lo largo de los siglos hablarían en contra de los abusos que pudieran surgir. Esta es una de las razones por las que la **pobreza radical** de san Francisco de Asís supuso una revolución en las órdenes religiosas y dio un ejemplo poderoso que permanece hasta el día de hoy.

El padre Rubén desde Cuba pide «enterrar ese sistema obsoleto, absurdo y oscuro que es el comunismo»

REL

03-08-2021

El sacerdote cubano Rubén Orlando Leyva, conocido como padre Rubén de la Trinidad, ha publicado en su cuenta de Facebook un mensaje emocionante animando a los cubanos a mantener la esperanza pese al desinterés de la comunidad internacional por la situación de represión y falta de libertades en la isla. También denuncia el engaño de las autoridades, que, asegura, ocultan las muertes y la escasez de medicamentos y alimentos. **“Cuba está muriendo**, no podemos cerrar los ojos ante la crudeza de esta realidad. Hay gente muriendo en los hospitales y en los centros de aislamiento por falta de medicina. **En Cuba no hay siquiera lo más elemental, como analgésicos, antibióticos o vitaminas.** El pueblo desnutrido y sin vacunar va enfermando en una población muy vulnerable, por el hambre y la pésima nutrición”, denunció en su mensaje del 1 de agosto.

"El dueño absoluto de la nación, el partido"

A la vez, dijo que **“los medios de comunicación mienten impunemente, guardando el discurso oficial permitido** por el ‘dueño absoluto’ de la nación: el gobierno, **el único partido, el comunista**, el estado, las fuerzas armadas (todo ello es la misma cosa)”. El P. Rubén de la Trinidad es sacerdote religioso paúl y **dirige la plataforma digital Red Juvenil Católica de Cuba**. Fue ordenado sacerdote el 26 de septiembre de 2020 y realiza su ministerio en Santiago de las Vegas, en La Habana. El padre Rubén lamenta que **“no existe un apoyo concreto por parte de la comunidad internacional”** para Cuba. **“Tristemente este trago amargo de fatalidad que se eterniza desde el triunfo del mentiroso y camaleónico dictador en 1959 [Fidel Castro], es un trago que nos toca a todos los hijos de esta amada Isla, estemos dentro o fuera de ella”,** comentó.

Esperanza para los cubanos

“Siempre hay una esperanza”, añade. “Una esperanza de que toda esta pesadilla pasará, que estos 62 años de silencio y miedo corderil ya han acabado con el pasado #11J. Que Cuba tiene ahora la oportunidad de escribir una nueva historia, Cuba tiene ahora la oportunidad de ser valiente y dar un giro en esta ruta tan accidentada. Cuba tiene el chance de **retomar el camino que nunca debió abandonar, de una República democrática y realmente libre** en su participación política, social y económica”, expresó el presbítero. En ese contexto, dijo que **“las fuerzas armadas y policiales tienen el chance de unirse a aquél a quien deben servir y no reprimir, al pueblo”**. “El gobierno actual tiene la oportunidad de procurar un legado y futuro diferente para las generaciones nuevas, que contemplan con claridad y repugnancia la ineficacia de una ideología del odio y la no-libertad, enquistada en el poder. Los que ostentan el poder político, militar y económico en Cuba tienen ahora la oportunidad de acabar de **enterrar este sistema obsoleto, absurdo y oscuro que es el comunismo y que está dando las últimas pataletas**”, aseguró.

El P. Rubén pidió a las autoridades cubanas que **“no prolonguen más este fatídico letargo que está aniquilando las vidas, las familias, y lo poco que queda de valores y esperanza en Cuba”**.

Libertad de emprendimiento: el marxismo fracasó

“Seamos todos juntos los protagonistas de una nueva Cuba, con verdaderos derechos, con libertad de emprendimiento, con libertad económica, con sueños y sonrisas en los labios y los corazones. Acaben de reconocer, ustedes que gobiernan en medio del descontento popular, que **el marxismo no es querido por los hijos de la patria, que el comunismo es una importación nefasta de los soviéticos, que ni a ellos les resultó**”, continuó.

También pidió a las autoridades de la isla que “aprendan a valorar todo el legado invaluable de los verdaderos héroes y próceres de Cuba”. “Hay tanta riqueza política que aprender de los forjadores de la nación y de la República, y a la vez, tanta energía y capacidad en las nuevas generaciones que son los que deben estar al frente del país que deseamos”. Para el P. Rubén de la Trinidad, haciendo referencia al #11J, la “Cuba que anhelamos ya puso sus fundamentos en los corazones de todos **los cubanos que han clamado angustiada y calladamente por la libertad durante más de 60 años**, y que ahora ya han decidido sacar del pecho **este clamor amargo y dulce** a la vez, de una vez y por todas”. El presbítero pidió a sus compatriotas “armarnos de esta esperanza para levantar nuevamente la nación”, en una Cuba “donde no reine más la ideología, donde todos quepan, donde las calles sean de todos, donde el poder no oprima ni reprima, ni golpee”. “Una Cuba **donde el límite de la libertad sea la caridad y el derecho ajeno, donde nadie tenga que esconderse o bajar la voz para expresar lo que piensa** y cree correcto. Una Cuba donde haya verdadera participación política y donde se pueda emprender con libertad. Una Cuba, en fin, en manos de los cubanos y no más de ninguna dictadura”, continuó.

Reconocer ante Dios

Finalmente, el P. Rubén dijo que es **“el tiempo de reconocer personalmente ante Dios** nuestra mezquindad, si la hubo, y retomar las riendas de nuestra historia, para

poner cada cosa en su sitio y terminar ya con esta desgastante pesadilla”. “¡Viva Cuba Libre! **Dios, Patria, Vida, Libertad para Cuba**, esta es mi humilde oración a nuestro Señor Jesucristo y a su santísima Madre. Amén!” , concluyó.

¿Qué significa que Jesús es el Pan de Vida? El Papa lo explica: entregarse para dar vida

REL

12-08-2021

El Papa Francisco ha analizado en su alocución del **Ángelus** de este domingo el pasaje evangélico que se lee en la misa, respecto al discurso en que Jesús declara, **tras la multiplicación de panes y peces: «Yo soy el pan de vida»**. ¿Qué nos quiere decir Jesús con esto?, plantea el Pontífice. Para vivir, explicó Francisco, se necesita pan. Quien tiene hambre no pide comidas refinadas y caras, sino pan, quien no tiene trabajo no pide sueldos altos, sino el “pan” de un empleo. **“Jesús se revela como el pan – afirma el Papa – es decir lo esencial, lo necesario para la vida de cada día. No un pan entre muchos otros, sino el pan de la vida. En otras palabras, nosotros, sin Él, más que vivir, sobrevivimos. Porque solo Él nos nutre el alma, solo Él nos perdona de ese mal que solos no conseguimos superar, solo Él nos hace sentir amados aunque todos nos decepcionen, solo Él nos da la fuerza de amar y perdonar en las dificultades, solo Él da al corazón esa paz que busca, solo Él da la vida para siempre cuando la vida aquí en la tierra se acaba”**.

Darse uno mismo

El Papa Francisco al seguir reflexionando sobre esta imagen señala que, Jesús en esta expresión: **“Yo soy el pan de la vida”**, resume verdaderamente todo su ser y toda su misión. “Esto se verá plenamente al final, en la Última Cena. Jesús sabe que el Padre le pide no solo dar de comer a la gente, **sino darse a sí mismo, partirse a sí mismo**, la propia vida, la propia carne, el propio corazón para que nosotros podamos tener la vida. Estas palabras del Señor – subraya el Papa – despiertan en nosotros el estupor por el don de la Eucaristía. **Nadie en este mundo, por mucho que ame a otra persona, puede hacerse alimento para ella**. Dios lo ha hecho, y lo hace, por nosotros. Renovemos este estupor. Hagámoslo adorando el Pan de vida, porque la adoración llena la vida de estupor”.

Dios se implica, se hace muy cercano

Sin embargo, en el Evangelio, evidencia el Pontífice, en vez de asombrarse, la gente se escandaliza. También nosotros quizá nos escandalizamos: nos sería más cómodo un Dios que está en el Cielo sin entrometerse, mientras nosotros podemos gestionar los asuntos de aquí abajo. Sin embargo, **Dios se ha hecho hombre para entrar en lo concreto del mundo**. Y le interesa todo de nuestra vida. **Podemos hablarle de los afectos, el trabajo, la jornada, cualquier cosa**. Jesús desea esta intimidad con nosotros. ¿Qué no desea? Ser relegado a segundo plano, ser descuidado y dejado de lado, o llamado solo cuando tenemos necesidad.

Invitemos a Jesús a nuestras comidas

Finalmente, el Papa Francisco comenta que cuando la familia come junta, quizá en la cena, tras un día de esfuerzos, **“sería bonito, antes de partir el pan, invitar a Jesús, pan de vida**, pidiéndole con sencillez que bendiga lo que hemos hecho y lo que no hemos conseguido hacer”. **Invitémosle a casa, recemos de forma “doméstica”**. **Jesús estará en la mesa con nosotros** y seremos alimentados por un amor más grande. Que la Virgen María, en la cual el Verbo se ha hecho carne, nos ayude a crecer día tras día en la amistad con Jesús, pan de vida, oró el Papa al finalizar su alocución.

Domingo XVIII: Agradecer y ofrecer

REL

por Palabras para vivir del Padre Santiago Martín.

01-08-2021

"Jesús les contestó: Os lo aseguro: me buscáis no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura, dando vida eterna". (Jn 6,26-27)

Si la semana pasada el Evangelio nos invitaba a plantearnos los motivos por los que nos acercábamos a Cristo, esta nueva “palabra de vida” nos invita a seguir profundizando en la misma dirección, añadiendo una enseñanza más, la de que no debemos seguirle por cuestiones materiales sino que deben entrar en nuestras motivaciones también las espirituales, la santidad. Es Jesús mismo el que muestra su decepción en este Evangelio dominical, al ver que sólo el interés material mueve a sus múltiples admiradores a ir tras Él. Y les pregunta. “¿por qué me buscáis?”.

Esa misma pregunta nos la hace Jesús a nosotros. Ya vimos que debíamos estar dispuestos a seguirle no sólo por interés, sino por gratitud, por amor, para devolverle algo de lo mucho que hemos recibido de Él. Por lo tanto, a la pregunta de Cristo deberíamos contestar: “Señor, te buscamos porque queremos disfrutar de tu compañía, porque queremos oír tu mensaje, porque sin ti no podemos ni queremos vivir. Te buscamos porque te amamos. Te buscamos también porque queremos de ti el mayor de los dones: que nos ayudes a ser santos. Te buscamos, también pero no en primer lugar, porque necesitamos tu ayuda para resolver los problemas que nos hacen sufrir y necesitamos tu fuerza para llevar nuestra cruz de cada día”. Pidamos, pues, la santidad. Busquemos con tesón la santidad. Con el mismo empeño, por lo menos, con que buscamos la salud perdida o un buen puesto de trabajo. Además, acudamos a Él también a ofrecer, a ofrecernos, a decirle que puede contar con nosotros.

Viernes 06 de Agosto 2021.

EVANGELIO DE HOY

Santos:

Fiesta de la Transfiguración de Cristo

San Hormisdas

Primera lectura: Lectura de la profecía de Daniel 7, 9-10. 13-14

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: Vi que colocaban unos tronos y un anciano se sentó. Su vestido era blanco como la nieve y sus cabellos, blancos como lana. Su trono, llamas de fuego, con ruedas encendidas. Un río de fuego brotaba delante de Él. Miles y miles lo servían, millones y millones estaban a sus órdenes. Comenzó el juicio y se abrieron los libros. Yo seguí contemplando en mi visión nocturna y vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

Salmo: 96, 1-2. 5-6.9

R. / El Señor reina, altísimo sobre toda la tierra

El Señor reina, la tierra goza, se alegran las islas innumerables. Tiniebla y nube lo rodean, justicia y derecho sostienen su trono. R. Los montes se derriten como cera ante el Señor, ante el Señor de toda la tierra; los cielos pregonan su justicia, y todos los pueblos contemplan su gloria. R. Porque TÚ eres, Señor, Altísimo sobre toda la tierra, encumbrado sobre todos los dioses. R.

Evangelio del día: Lectura del santo evangelio según san Marcos 9, 2-10

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". En realidad no sabía lo que decía porque estaban asustados. Se formó entonces una nube que los cubrió con su sombra y de esta nube salió una voz que decía: "Este es mi Hijo amado; escúchenlo". En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.»

<http://www.evangelizacion.org.mx/liturgia/>

Reflexión

REFLEXION DE LA PRIMERA LECTURA: La liturgia nos sugiere este hermoso trozo del AT, en el cual Daniel, profetiza lo que años después los apóstoles verán con sus propios ojos. Quisiera que centráramos nuestra reflexión, no sólo en el contenido de la visión, que como sabemos, está referida a Cristo, sino en la manera cómo Dios se revela a nuestro corazón cuando oramos. Es difícil aceptar que hoy en día tengamos tan pocos místicos, es decir, hombres y mujeres de oración profunda, hombres y mujeres que son capaces de entrar en una relación íntima y personal con Dios. Nuestro

mundo, lleno de actividades y de ruido, nos ha ido apartando de esta oración. Para muchos, orar significa rezar unas cuantas oraciones mientras se va a toda prisa al trabajo, mientras se hace fila en una dependencia pública; finalmente, decir, medio dormido, algunas jaculatorias antes de acostarnos. Se nos olvida que para orar, para poder llegar a tener una relación íntima con Dios, necesitamos tiempo. Necesitamos dedicar un tiempo sólo para Dios. Un tiempo en el que, en compañía de nuestra Biblia, con los ojos cerrados, podamos centrar nuestra atención en Dios. No dejes que tus actividades te atropellen, date tiempo para orar, dale tiempo a Dios.

REFLEXION DEL SANTO EVANGELIO: En una ocasión le preguntaron a san Francisco sobre su relación con Dios, pues todos sabían que era muy profunda y querían saber más sobre sus experiencias místicas, desafortunadamente para nosotros, su respuesta fue: "Mi secreto es para mí y para Dios", así que poco sabemos de lo que ocurría en esos momentos de intimidad con Dios. En el pasaje que hemos visto nos refiere el evangelista sobre una de las experiencias más hermosas que tuvieron con Jesús al verlo glorificado, como lo veremos en el cielo. Esta visión los embelesó tanto que no querían ya regresar a la realidad. Con cuánta razón decía san Pablo: Ni ojo vio ni oído escuchó, ni puede venir a la mente del hombre lo que Dios tiene preparado para los que le aman. Dios está esperando para darnos a conocer la profundidad de su amor y darnos a gustar, como a los apóstoles, la plenitud de su gloria, pero para ello necesitamos subir a la montaña, es decir, caminar hacia la cima de nuestra oración, lo que sin lugar a dudas requiere tiempo y sobre todo determinación. Decía Santa Teresa que quien quiere y se decide en llegar a la experiencia mística poniendo todo lo que está de su parte, ciertamente Dios no se la negará. No te desanimes en la subida al monte de Dios, si perseveras en la oración lo alcanzarás.

Oratio: Señor, reconozco que, en muchas ocasiones, el único momento que dedico a la oración son estas líneas que leo y que, desafortunadamente también, no las leo todos los días. Si tú me das veinticuatro horas cada día, cómo no devolvarte al menos una diaria. Actio: Hoy iniciaré un camino de oración en el que, cada día, vaya incrementando el tiempo de oración, hasta que un día pueda llegar a decir: Señor, ¡qué bien estamos aquí! Permite que el amor de Dios llene hoy tu vida. Ábrele tu corazón. Como María, todo por Jesús y para Jesús.

Pbro. Ernesto María Caro.

<http://www.evangelizacion.org.mx/liturgia/evangelio.a>